

Psicología y lenguaje en política: los candidatos a la Presidencia del Gobierno y su estilo lingüístico*

María Jesús Carrera-Fernández
Joan Guàrdia-Olmos
Maribel Però-Cebollero
Universitat de Barcelona

Se analizó el estilo lingüístico de los candidatos a la presidencia del gobierno de España de los principales partidos políticos, el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y posteriormente se calculó el LSM Language Style Matching que existía entre ellos. El LSM refleja cómo las personas implicadas en un diálogo igualan su estilo lingüístico mediante el uso que hacen de las palabras de función. En este caso se encontró que, a pesar de existir diferencias individuales, el estilo lingüístico que ambos candidatos emplearon es similar. Para el estudio del estilo lingüístico se empleó el programa LIWC Linguistic Inquiry and Word Count. Se discuten las posibles interpretaciones y se concluye señalando la utilidad del LSM y del LIWC como herramientas para el estudio de la interacción humana, aportando una alternativa al autoinforme.

Palabras clave: análisis de textos, LIWC, estilo de lenguaje, palabras de función.

Psychology and language in politics: Candidates for the Presidency of the Government and their linguistic style

We analyzed the linguistic style of the candidates for president of government of Spain's main political parties, the Partido Popular (PP) and the Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Then we calculated the LSM Language Style Matching between them. The LSM reflects how people involved in a dialogue match their linguistic style by their use of function words. In this case

* *Agradecimientos:* Este artículo ha sido realizado con el financiamiento parcial del Comissionat per a Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya (Departament d'Innovació, Universitats i Empresa) y el European Social Fund.
Correspondencia: María Jesús Carrera-Fernández, Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona. Paseig Vall d'Hebron 171, 08035, Barcelona. Correo electrónico: mcarrera@ub.edu.

it was found that, despite the existence of individual differences, the language style used by both candidates is quite similar. For the study of linguistic style LIWC Linguistic Inquiry and Word Count program was used. The possible interpretations of this phenomenon are discussed. We conclude pointing out the usefulness of the LSM and LIWC as tools for studying human behavior and interaction, providing an alternative to self-report measures.

Keywords: *Text analysis, LIWC, language style, function words.*

El lenguaje que empleamos es una de las principales vías de interacción y acompaña a la mayoría de los procesos sociales humanos. Es la manera más común y más fiable de traducir nuestros pensamientos y emociones de forma que otros puedan entenderlos (Tausczik y Pennebaker, 2010). Las palabras y la forma en que las empleamos dicen mucho de nosotros, de nuestros pensamientos, motivaciones, estado de ánimo, personalidad y otros aspectos. Desde la psicología, comunicación, sociología y otras disciplinas científicas se han realizado distintas aproximaciones al estudio del lenguaje.

Actualmente, existen numerosos programas informáticos para analizar el lenguaje, la mayoría de ellos basándose en frecuencias de palabras. Uno de ellos es el LIWC *Linguistic Inquiry and Word Count* (Pennebaker, Booth y Francis, 2007). El LIWC es un programa para el análisis de textos basado en diccionarios que se componen de un conjunto de palabras que definen una categoría particular, con un total de 80 categorías. El LIWC distingue entre dos tipos de palabras que tienen diferentes propiedades: las palabras de contenido (nombres, verbos regulares, adjetivos, adverbios entre otras) y las palabras de función (como pronombres, preposiciones, artículos, conjunciones, verbos auxiliares), las cuales desempeñan una tarea más bien sintáctica. En gran parte de los programas de análisis de textos la atención se centra en las palabras de contenido, que son las que señalan la temática que se trata, el contenido de la comunicación, qué es lo que estamos diciendo. No es extraño que la atención se centre en estas palabras: una persona promedio de habla inglesa tiene un vocabulario de aproximadamente 100.000 palabras de las cuales menos del 0,04% son de función (Baayen, Piepenbrock y Gulikers, 1995). Sin embargo, muchas veces el cómo se está comunicando es tanto o más importante que el qué se está diciendo. Como contraparte al ínfimo porcentaje que las palabras de función representan en el idioma inglés podemos argumentar su uso: más del 50% de las palabras que se emplean en el lenguaje cotidiano corresponden a esta categoría (Rochon, Saffran, Berndt y Schwartz, 2000). La forma en que las personas emplean las palabras de función reflejan lo que algunos autores llaman un estilo lingüístico (Chung y Pennebaker, 2007). Las palabras de función parecen estar más relacionadas a medidas psicológicas y sociales, de hecho su uso requiere algunas habilidades sociales básicas (Tausczik y Pennebaker, 2010).

La comunicación humana requiere coordinación. Distintos autores han señalado que las personas que participan en una conversación tienden a regular sus palabras, sonidos, tonos, gestos y movimientos, incluso su ritmo al respirar, lo que puede incrementar sus posibilidades de ser entendidos y de agrandar al otro (Giles y Coupland, 1991; McCroskey y Richmond, 2000; Karremans y Verwijmeren, 2008). La mímica o mimetismo verbal ocurre a nivel de estructura sintáctica o incluso palabra a palabra (Pickering y Garrod, 2004). Estos mismos autores señalan que hay un mecanismo de procesamiento interactivo que conduce al alineamiento de las representaciones lingüísticas entre los participantes de una conversación (Garrod y Pickering, 2004). Este mecanismo es funcionalmente similar a los vínculos automáticos entre percepción y comportamiento, por lo que los autores concluyen diciendo que los humanos estamos “diseñados” para el diálogo más que para el monólogo.

La sincronía en el lenguaje ha sido poco estudiada. Recientemente, Gonzales, Hancock y Pennebaker (2010) han desarrollado una medida de la coordinación verbal no consciente, el LSM o *Language Style Matching*. El LSM es una medida del grado en que en una conversación dos personas igualan sus estilos. El LSM es un algoritmo usado para evaluar automáticamente el mimetismo o mímica en el lenguaje (*verbal mimicry*). Está basado en el grado en que los participantes en una conversación (independientemente del medio) producen tasas similares de palabras de función. Para ello se calcula el porcentaje de uso que cada participante hace de nueve categorías de palabras de función: pronombres personales, pronombres impersonales, artículos, conjunciones, preposiciones, verbos auxiliares, adverbios comunes, negaciones y cuantificadores. El porcentaje individual obtenido en cada una de estas categorías se compara con el obtenido por el otro participante y finalmente se obtiene una única medida de LSM para cada diada.

El LSM se ha estudiado previamente empleando tanto conversaciones con mensajes instantáneos como interacciones cara a cara. En ambas situaciones se han encontrado niveles significativos de LSM (Ireland y Pennebaker, 2010). En el análisis de transcripciones de negociaciones en situaciones de crisis, como cuando hay rehenes en juego, se observó una mayor tendencia a que las negociaciones terminaran de manera no violenta cuando los policías negociadores y los secuestradores igualan su estilo de lenguaje, un efecto relacionado con el éxito de los negociadores en persuadir a los secuestradores y ver la situación desde una perspectiva compartida (Taylor y Thomas, 2008). Además, en ciertos ambientes el LSM puede predecir la cohesión y el rendimiento de un grupo a pesar del medio de comunicación (sea cara a cara o por correo electrónico), el género o el número de miembros del grupo (Gonzales *et al.*, 2010).

Existen diferencias individuales en LSM, que es el resultado tanto de tendencias permanentes a igualar el estilo del otro como de efectos contextuales (Ireland y Pennebaker, 2010). Aunque los factores situacionales pueden modificar el uso de palabras de función de una conversación a otra, las diferencias individuales en

las tendencias de uso de las palabras de función se mantienen en gran parte estables a través de distintos contextos (Pennebaker, Chung, Ireland, Gonzales y Booth, 2007). Algunas personas muestran una tendencia general a igualar en mayor medida su estilo con el del otro, con independencia del contexto; comportándose esta característica como un rasgo de personalidad que puede variar de una situación a otra pero tiende a permanecer estable a lo largo del tiempo. En consistencia con esto se ha observado que las personas fallan cuando específicamente se les instruye para incrementar su grado de LSM, comprobando que es automático y no está sujeto a control intencional (Ireland y Pennebaker, 2010). En un estudio realizado con estudiantes universitarios, Ireland y Pennebaker (2010) encontraron que el LSM correlaciona con las notas escolares que los estudiantes obtuvieron (d de Cohen=0,35) lo que los autores interpretan como una especie de “alfabetización psicológica” que podría reflejar que los buenos estudiantes están entrenados en internalizar los estilos en los que el profesor les enseña.

Aunque recientemente se han realizado diversos estudios empleando el LSM, no hay publicaciones que hayan trabajado el idioma español, por lo tanto este estudio pretende ser una contribución al estudio de las palabras de función y del LSM en dicho idioma. Por otra parte, el análisis verbal de líderes políticos es un método que se emplea para extrapolar datos que contribuyen a la valoración de su personalidad, permitiendo constatar rasgos que de otra forma son difícilmente accesibles (Post, 2008). En este marco se plantea realizar el análisis de la transcripción del debate presidencial celebrado en España en el año 2011, además de entrevistas realizadas por una cadena televisiva los entonces candidatos de los principales partidos políticos, Mariano Rajoy (Partido Popular, PP) y Alfredo Pérez Rubalcaba (Partido Socialista Obrero Español, PSOE). A pesar de que se emplea la transcripción del debate como material de análisis, su función es ilustrativa pues lo que se pretende es mostrar una técnica para el estudio del LSM. El objetivo es conocer el estilo lingüístico de cada candidato y analizar si alguno de ellos muestra una mayor tendencia a igualar su estilo con la persona que le entrevista, o inclusive con el otro candidato. Además, dado que Rajoy ha sido candidato también en anteriores elecciones, se analizó el debate que tuvo con José Luis Rodríguez Zapatero en el año 2008 para comprobar si su estilo ha permanecido estable en el tiempo o ha habido cambios.

Método

Participantes

Se analizaron transcripciones de cinco personas distintas: los entonces candidatos a la presidencia del gobierno Rajoy y Rubalcaba; Rodríguez Zapatero, quien era presidente del gobierno y Secretario General del PSOE; el moderador del de-

bate 2011 Manuel Campo Vidal, Presidente de la Academia de Televisión; y la entrevistadora Gloria Lomana, directora de informativos del grupo televisivo Antena 3.

Materiales

Se analizaron las transcripciones íntegras del debate entre los candidatos del PP y del PSOE televisado en el marco de las elecciones generales de noviembre 2011, las dos entrevistas realizadas a los candidatos ese mismo mes y el debate entre los candidatos a la presidencia del gobierno celebrado en marzo de 2008.

El debate fue televisado el día 7 de noviembre de 2011, a las 22:00 horas por las principales cadenas de televisión como son TVE (La 1, Canal 24 Horas y el Canal Internacional, RNE y RTVE.ES), Mediaset España (Cuatro), Antena 3, La Sexta, 13TV, además de canales de internet como YouTube. Las entrevistas a los candidatos fueron transmitidas por Antena 3, los días 9 (Rajoy) y 10 (Rubalcaba) de noviembre de 2011.

El debate entre Zapatero y Rajoy corresponde al segundo debate entre dichos candidatos, televisado el 3 de marzo de 2008 a las 22:00 horas por las cadenas de televisión La 1, La Sexta y Cuatro, además de medios digitales y radios.

Las transcripciones fueron literales, cuidando al máximo que se respetara cualquier expresión verbal de los participantes, incluyéndose un total de 54.963 palabras.

Procedimiento

Las transcripciones se analizaron con el LIWC2007. En primer lugar se sustituyeron las expresiones de titubeos (*ehh, mmm, este...*) por una misma expresión (*eh*) para que el programa la reconociera. Para conocer el LSM se separaron las transcripciones por interlocutor, generándose tres textos distintos para el debate y dos para cada entrevista. El análisis se realizó con el diccionario de español (Ramírez-Esparza, Pennebaker, García y Suriá, 2007). Los diccionarios del LIWC incluyen las formas flexivas, no se trabaja a partir de lemas o raíces. El texto no recibe ninguna otra forma de tratamiento, únicamente se realizó el reconocimiento de palabras a partir del cual el LIWC proporciona los resultados para 80 categorías. Entre ellas se encuentran las nueve categorías de palabras de función. Con estos porcentajes se calculó la puntuación de LSM para cada categoría por diadas, es decir, estableciendo pares de comparaciones (Moderador-Rajoy, Rajoy-Rubalcaba, Moderador-Rubalcaba...)

La fórmula empleada para calcular el LSM de cada categoría para cada par es la siguiente:

$$LSM_{categ} = 1 - [(|categ_1 - categ_2|)/(categ_1 + categ_2 + 0,0001)]$$

donde *categ* es cada una de las nueve categorías incluidas en el LSM, *categ*₁ es el porcentaje de palabras de esa categoría empleadas por la primera persona, y *categ*₂ es el porcentaje de palabras empleadas por la segunda. Una vez obtenido el LSM en las nueve categorías simplemente se promediaba para obtener una única puntuación de LSM por par de interlocutores. El resultado final estaba en un rango entre 0 y 1, a mayor puntuación mayor similitud entre el estilo lingüístico de los participantes (Gonzales *et al.*, 2010).

Resultados y discusión

Antes de calcular los resultados de LSM se analizaron algunas categorías generales, las cuales se presentan en la tabla 1 (ver página siguiente). Como se observa, a pesar de tener el mismo tiempo para hablar Rubalcaba dijo más palabras que Rajoy, tanto en el debate como en la entrevista, lo que se relaciona a una mayor fluencia verbal. En el debate 2008 fue Rajoy quien dijo más palabras. El porcentaje de palabras reconocidas por el diccionario también tendió a estar por encima de la media obtenida en diversas muestras de escritura y conversación para el idioma inglés, 82,42% (Pennebaker *et al.*, 2007), lo que indica el buen funcionamiento del diccionario en español. Respecto a las palabras de función el porcentaje comprende entre el 47,55 y el 53,83, con lo que se aproxima al promedio de uso de esas palabras en idioma inglés (Rochon *et al.*, 2000). El porcentaje de palabras con más de seis letras en todos los textos analizados fue alto, muy por encima de lo que se espera en una conversación y tendiendo a ser parecido al porcentaje promedio encontrado en artículos científicos en idioma inglés, 29,55% (Pennebaker *et al.*, 2007).

A pesar de que las categorías de contenido no eran el objetivo de este estudio, se consideró interesante presentar los resultados de algunas que pueden aportar información relevante. Entre ellas las categorías de tiempos verbales, donde fue notorio que todos los participantes emplearon con mucha mayor frecuencia el presente y después el tiempo pasado, siendo muy poco empleado el futuro. El empleo del presente indica que los candidatos se ubican en el aquí y ahora (Tausczik y Pennebaker, 2010). De hecho Rajoy aumentó el empleo del presente del debate anterior a este (de 11,52 a 12,16), disminuyendo el uso del tiempo pasado.

Otra categoría en que hubo diferencias fue en la no fluencia, que contabiliza las expresiones como *ehh*. En ella Rajoy presentó las frecuencias más altas, particularmente en la entrevista, que era un contexto más distendido y donde no recurrió a ningún apunte (ver tabla 1).

TABLA 1. CATEGORÍAS GENERALES

<i>Archivo</i>	<i>Total de palabras</i>	<i>% palabras reconocidas por el diccionario</i>	<i>% palabras de función</i>	<i>% palabras más de 6 letras</i>	<i>% tiempo verbal pasado</i>	<i>% tiempo verbal presente</i>	<i>% tiempo verbal futuro</i>	<i>Expresiones de no fluencia</i>
Moderador debate 2011	1634	81,82	47,55	29,56	1,35	11,81	0,67	0,24
Rajoy debate 2011	9604	87,11	53,09	23,71	2,30	12,16	0,37	0,67
Rubalcaba debate 2011	10253	86,91	52,94	22,69	1,37	13,14	0,16	0,11
Entrevistadora con Rajoy	1656	83,27	51,21	22,83	1,21	10,63	0,85	0,24
Entrevistadora con Rubalcaba	1688	85,43	51,36	23,16	1,78	11,43	0,89	0,77
Rajoy en entrevista	5738	88,57	53,50	19,62	1,43	13,58	0,54	1,38
Rubalcaba en entrevista	6623	89,31	53,83	19,72	1,78	14,74	0,42	0,27
Zapatero debate 2008	6969	85,03	51,66	26,90	2,47	9,41	0,22	0,07
Rajoy debate 2008	9199	87,22	52,83	21,86	2,83	11,52	0,26	0,57

Respecto a las palabras de función, tanto los candidatos como los entrevistadores presentaron un uso bastante similar, como se observa en la tabla 2.

A un nivel más específico, el empleo en particular del pronombre “yo” sí mostró algunas diferencias. Durante el debate Rajoy (2,08) lo usó con más frecuencia que Rubalcaba (1,53); mientras que en las entrevistas Rubalcaba duplicó su uso (3,00) y Rajoy sólo aumentó levemente (2,81). Este fue uno de los cambios notorios entre un *setting* y otro. El uso del “yo” en el idioma inglés se ha asociado a diversos aspectos, entre ellos se le considera un marcador robusto del status de dos personas en una interacción: la persona que emplea menos “yo” tiende a ser el participante de status más alto (Chung y Pennebaker, 2007). Previamente, también se había encontrado relación entre el uso de autoreferencias y la personalidad tipo A (Graham, Scherwitz y Brand, 1989). El patrón de personalidad tipo A se define como un conjunto de rasgos de distinta naturaleza tales como competitividad, motivación al logro, ambición, persistencia, liderazgo, impaciencia, marcada vinculación con el trabajo, necesidad de control, sentido de urgencia del tiempo, entre otros; los cuales caracterizan a ciertos individuos que presentan algunos de estos rasgos en menor o mayor medida y se han vinculado a riesgos coronarios de salud (Caplan y Jones, 1975).

TABLA 2 . PORCENTAJES DE PALABRAS DE FUNCIÓN POR CADA CATEGORÍA QUE CONFORMA EL LSM.

Participante	<i>Pronom. Pnals.</i>	<i>Pronom. Impnals.</i>	<i>Artíc.</i>	<i>Verbos auxil.</i>	<i>Adver.</i>	<i>Prepo.</i>	<i>Conjun.</i>	<i>Negac.</i>	<i>Cuant.</i>
Moderador	5,88	6,00	10,71	3,24	4,04	13,77	5,69	0,43	1,90
Rajoy debate 2011	10,55	7,28	10,27	2,71	5,75	11,92	7,37	2,70	2,52
Rubalcaba debate 2011	10,81	8,30	9,76	2,78	5,99	12,04	6,20	2,93	2,46
Entrevistadora con Rajoy	11,23	5,74	9,18	2,60	5,86	14,01	5,37	2,29	2,11
Entrevistadora con Rubalcaba	9,89	6,04	10,07	2,49	6,64	12,62	5,75	1,54	1,90
Rajoy entrevista	9,59	7,20	10,25	2,18	6,61	11,73	8,84	3,31	2,88
Rubalcaba entrevista	9,68	9,30	8,74	3,10	8,32	10,39	7,07	4,20	2,55
Zapatero debate 2008	8,14	5,35	12,74	2,76	4,68	16,23	5,71	2,24	1,85
Rajoy debate 2008	10,39	6,94	11,78	3,12	5,64	13,43	6,20	2,66	1,65

Nota. Pronom. Pnals.=pronombres personales, Pronom. Impnals.=pronombres impersonales, Artíc.=artículos, Verbos auxil.=verbos auxiliares, Adver.=adverbios, Prepo.=preposiciones, Conjun.=conjunciones, Negac.=negaciones, Cuant.=cuantificadores.

El empleo de “tú” o “usted” en el debate fue mayor en Rubalcaba (2,26) que en Rajoy (1,57), lo que parece indicar que Rubalcaba recurrió a comentarios más directos o incluso mordaces. Rajoy en esta ocasión aumentó el uso de “nosotros” (0,28 en el 2008 a 0,78 en 2011), el cambio en esta dirección generalmente tiende a promover sentimientos de cercanía y de un destino común (Fitzsimmons y Kay, 2004).

Las preposiciones, mecanismos cognitivos y el empleo de palabras de más de seis letras se consideran indicadores de un lenguaje más complejo (Tausczik y Pennebaker, 2010). En esta línea Rubalcaba empleó más preposiciones que Rajoy en el debate (12,04 frente a 11,92) pero menos en la entrevista. En ambas entrevistas fue la reportera quien empleó más preposiciones. Respecto a las palabras que denotan mecanismos cognitivos, Rajoy incrementó considerablemente su uso con respecto al debate del 2008 (de 21,85 a 25,01); pero Rubalcaba es quien más recurrió a ellas, con un 26,20 en el debate (frente al 25,01 de Rajoy) y 28,99 en la entrevista. En las palabras de *insight* se observó la misma tendencia, Rajoy aumentó su uso respecto al debate pasado (de 3,03 a 3,37) pero Rubalcaba empleó más (4,21 en el debate y 5,06 en la entrevista).

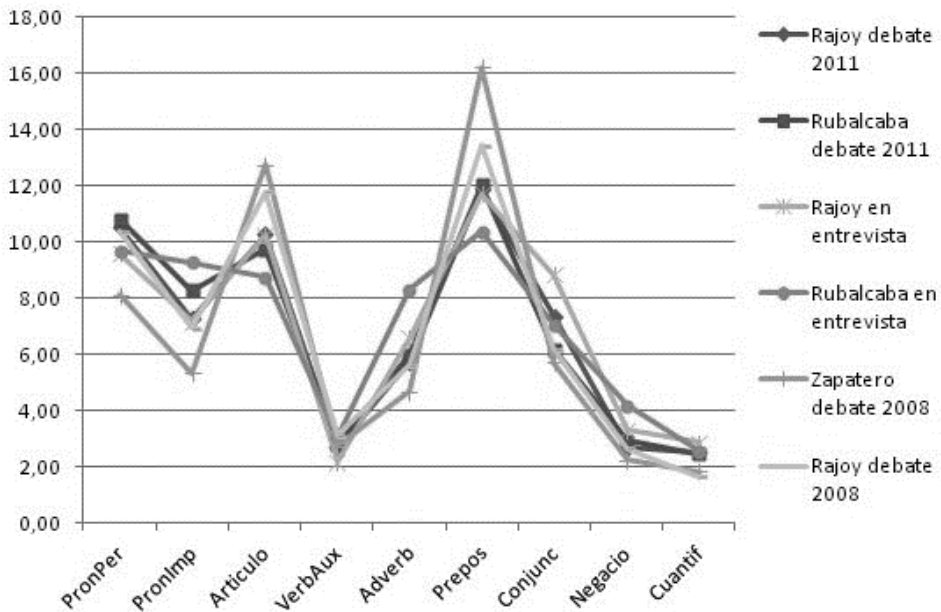
El uso de negaciones también fue distinto. Durante el debate Rubalcaba empleó más negaciones que Rajoy (2,93 frente a 2,70) y en la entrevista ambos incrementaron su número (3,31 Rajoy, 4,20 Rubalcaba). La entrevistadora con Rubalcaba sólo empleó un 1,54% de negaciones. Generalmente se asocia la negación a cierto grado de hostilidad, aunque también se ha señalado que en ocasiones un uso excesivo de negaciones es indicador de rechazo o denegación como mecanismo de defensa frente a una amenaza o acusación. Además se ha asociado a tozudez u obstinación (Post, 2008).

La figura 1 (ver página siguiente) muestra el empleo de las palabras de función por parte de los candidatos, que como puede observarse sigue una tendencia bastante definida. Parece que las mayores diferencias se hallan entre el lenguaje que Rubalcaba empleó en la entrevista y el que Zapatero o Rajoy usaron en el debate 2008. Es posible que esto se deba a los *settings*, dado que el debate anterior fue mucho más estructurado y con turnos de palabra más definidos, con menor posibilidad de interrupciones. Resulta llamativa la similitud entre el estilo de Rajoy y de Rubalcaba en el debate, e incluso con Rajoy en la entrevista.

Para obtener el LSM se formaron parejas en cada conversación, por ejemplo el moderador del debate con cada participante, los candidatos entre ellos, la entrevistadora con cada candidato... también se establecieron comparaciones a nivel intrapersonal para observar si al cambiar de situación había cambios en el lenguaje. Para cada una de estas diadas se calculó el LSM, como se observa en la tabla 3 de la página 49.

La primera parte de la tabla 3 viene a respaldar la idea de la consistencia en el estilo de lenguaje, pues la misma persona en distintos *settings* o tras el paso del tiempo mantiene un estilo similar. El LSM obtenido fue muy alto en todas las

parejas, siendo el más bajo de 0,8049 entre Rubalcaba y el moderador del debate y el más alto de 0,9688 obtenido entre los dos candidatos en el debate. En ambos debates los candidatos igualaron mucho su estilo lingüístico, lo que en cierta forma resulta sorprendente tratándose de personas tan distintas al menos en el terreno político, como representantes de partidos de izquierda y de derecha. Dado que las palabras de función reflejan diferencias individuales en estilos de pensamiento (Pennebaker y King, 1999), igualar el estilo lingüístico con el de otra persona podría indicar que, al menos momentáneamente, se adopta su estilo de pensamiento (Ireland y Pennebaker, 2010). Esta es una posible interpretación, en línea con algunos de los estudios mencionados en la introducción. Sin embargo, no siempre una mayor sincronía en el lenguaje es signo de mayor satisfacción en la relación o de rapport. Ireland y Pennebaker (2010) han encontrado que cuando dos personas se enfrasan en una pelea tienden a hablar de forma similar. En parejas (sentimentales o también el caso de parejas de trabajo, como comprobaron con el análisis de la correspondencia entre Freud y Jung) el LSM baja cuando la pareja está emocional y psicológicamente fuera de sincronía, no necesariamente cuando están en una pelea intensa.



Nota: PronPer=pronombres personales, PronImp=pronombres impersonales, Artículo=artículos, VerbAux=verbos auxiliares, Adverb=adverbios, Prepos=preposiciones, Conjunc=conjunctiones, Negacio=negaciones, Cuantif=cuantificadores.

Figura 1. Porcentaje de uso de palabras de función por cada candidato y en cada setting.

TABLA 3. LSM PARA CADA PAR.

	<i>Pronom Pnals.</i>	<i>Pronom Impnal.</i>	<i>Artic.</i>	<i>Verbos auxil.</i>	<i>Adver.</i>	<i>Prepo.</i>	<i>Conjun.</i>	<i>Negac.</i>	<i>Cuant.</i>	<i>LSM total</i>
<i>Intrapersonales</i>										
Rub. ^a debate/Rub. ^a entrevista	,9449	,9432	,9449	,9456	,8372	,9264	,9344	,8219	,9820	,9201
Rajoy debate/Rajoy entrevista	,9523	,9945	,9990	,8916	,9304	,9920	,9093	,8985	,9333	,9446
Rajoy 2008/Rajoy 2011	,9924	,9761	,9315	,9297	,9903	,9404	,9138	,9925	,7914	,9398
Entrevista Rajoy/Entrevista Rubalcaba ^b	,9366	,9745	,9538	,9784	,9376	,9478	,9658	,8042	,9476	,9385
<i>Debate 2011</i>										
Moderador/Rajoy	,7158	,9036	,9790	,9109	,8253	,9280	,8714	,2748	,8597	,8076
Moderador/Rubalcaba	,7046	,8392	,9536	,9236	,8056	,9330	,9571	,2560	,8716	,8049
Rajoy /Rubalcaba	,9878	,9345	,9745	,9872	,9796	,9950	,9138	,9591	,9880	,9688
<i>Entrevistas</i>										
Entrevistadora/Rajoy	,9212	,8872	,9449	,9121	,9399	,9114	,7558	,8179	,8457	,8818
Entrevistadora/Rubalcaba	,9893	,7875	,9293	,8909	,8877	,9031	,8970	,5366	,8539	,8528
<i>Debate 2008</i>										
Zapatero/Rajoy	,8786	,8706	,9608	,9388	,9070	,9056	,9589	,9143	,9429	,9197

Nota. ^a Rubalcaba. ^b En este caso se trata de la comparación de la entrevistadora consigo misma en las dos entrevistas realizadas a los candidatos.

Conclusiones generales

El LSM es una medida útil en el análisis del lenguaje y el estudio de lo que algunos autores llaman *verbal mimicry* (Gonzales *et al.*, 2010). Entre sus beneficios se encuentran el partir del análisis automático de textos, lo que permite estudiar muestras mucho más grandes en menor tiempo y reducir el error de codificación. Al basarse en las palabras de función, que son empleadas con gran frecuencia, producidas de manera inconsciente y con independencia del contexto, es difícilmente manipulable. Además, permite comparar conversaciones de contenidos distintos y que hayan tenido lugar tanto cara a cara como por escrito, lo que posibilita el análisis, por ejemplo, de los mensajes de correo electrónico o de mensajería instantánea. En el campo de la psicología el análisis del estilo lingüístico puede constituir una alternativa o complemento a las medidas basadas en autoinformes.

Por otra parte, el presente estudio tiene desde luego limitaciones. La más importante es que faltan referencias sobre el análisis del idioma español con el LIWC. En idioma inglés se tiene ya un amplio corpus analizado lo que facilita comparar un texto respecto a algunos indicadores. En español faltan referencias para discernir las características comunes a distintos idiomas y conocer las particularidades que seguramente existen. Por ejemplo en inglés al referirse a la primera persona del singular siempre se incluye el pronombre “yo”, mientras que en español no es así (Ramírez-Esparza *et al.*, 2007). Esto desde luego implica aspectos gramaticales, por las necesidades de la lengua, si bien es cierto que también se han hecho interpretaciones basadas en aspectos culturales de colectivismo-individualismo (Lehman, Chiu y Schaller, 2004; Fernández, Páez y Pennebaker, 2009). Otra de las limitaciones es que en este caso no ha sido posible contrastar los resultados con algún autoinforme puesto que no se tenía acceso a los candidatos. Contar con más transcripciones también hubiera permitido esclarecer si los niveles del LSM obtenidos manifiestan características personales o si se deben a la situación concreta.

En general, puede concluirse que Rajoy ha hecho algunos cambios en su estilo del debate 2008 a este, los cuales parecen encaminarse a generar mayor proximidad, como son el incremento del pronombre “yo”, del “nosotros” y del presente, situándose en el aquí y ahora. Aun así conserva una línea muy determinada en el empleo de las palabras de función. Esto es así cuando está en un *setting* formal y estructurado como el caso del debate o cuando el *setting* es más relajado, como en el caso de la entrevista. Es notorio en él el empleo de palabras de no fluencia, que llega a ser excesivo. Rubalcaba hace más cambios en su estilo en función del *setting*. En la entrevista duplicó el uso del “yo” y disminuyó el “tú”, empleó más mecanismos cognitivos y de *insight* y aumentó el uso de negaciones. Todo ello puede reflejar que se mostró menos acusador aunque defendiéndose pues pudo sentirse amenazado. Estas posturas generales de los candidatos corres-

ponden también a una situación en que la prensa y las encuestas daban como ganador al entonces candidato popular con un margen amplio. Rubalcaba mostró en ambos casos mayor fluencia que Rajoy, el número de palabras empleadas fue mayor y las expresiones de no fluencia mucho menores. El uso de una gran cantidad de palabras de más de seis letras y de mecanismos cognitivos por parte de ambos candidatos son indicadores de un lenguaje más complejo y han sido asociados a clase socioeconómica y nivel educativo altos.

En este contexto ¿cómo es posible que todas las diadas analizadas hayan obtenido puntuaciones tan altas de LSM? Específicamente en el caso de los candidatos. ¿Es un rasgo personal que por casualidad ha coincidido en ambos? ¿Forma parte esta capacidad de igualar el estilo lingüístico de un perfil político, de una formación profesional? ¿Es reflejo de sus características sociodemográficas? No existe una única respuesta a estas preguntas, es una situación multicausal en la que todos estos factores están en juego. Los hallazgos de Ireland y Pennebaker (2010) aportan una posible interpretación pues el debate parece semejar a una pelea que a una situación en la que se está en sincronía o se busca agradar al otro. Es necesaria mayor investigación en dos vías: en general con el LIWC que entre otras cosas permita ir perfilando parámetros acordes al idioma español, y en particular con el LSM para aportar respuestas a estas y otras preguntas. A pesar de ello insistimos en que el estudio del estilo lingüístico en la interacción humana abre una ventana al conocimiento de propiedades psicológicas y puede constituir una herramienta interdisciplinar útil para el análisis y predicción de la conducta en distintos campos.

REFERENCIAS

- Baayen, R.H., Piepenbrock, R. y Gulikers, L. (1995). The CELEX lexical database (CD-ROM). Philadelphia: Linguistic Data Consortium, University of Pennsylvania.
- Caplan, R.D. y Jones, K.W. (1975). Effects of work load, role ambiguity, and Type A personality on anxiety, depression, and heart rate. *Journal of Applied Psychology*, 60(6), 713-719. doi: 10.1037/0021-9010.60.6.713
- Chung, C.K. y Pennebaker, J.W. (2007). The psychological function of function words. En K. Fiedler (Ed.), *Social communication: Frontiers of social psychology* (pp. 343-359). New York: Psychology Press.
- Fernández, I., Páez, D. y Pennebaker, J.W. (2009). Comparison of expressive writing after the terrorist attacks of September 11th and March 11th. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(1), 89-103.
- Fitzsimmons, G.M. y Kay, A.C. (2004). Language and interpersonal cognition: Causal effects of variations in pronoun usage on perceptions of closeness. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 547-557. doi:10.1177/0146167203262852
- Garrod, S. y Pickering, M.J. (2004). Why is conversation so easy? *Trends in Cognitive Sciences*, 8(1), 8-11. doi: 10.1016/j.tics.2003.10.016
- Giles, J. y Coupland, N. (1991). *Language: Contexts and consequences*. Milton Keynes, England: Open University Press.

- Gonzales, A.L., Hancock, J. T. y Pennebaker, J.W. (2010). Language Style Matching as a predictor of social dynamics in small groups. *Communication Research*, 37(1), 3-19. doi: 10.1177/0093650209351468
- Graham, L.E.II, Scherwitz, L. y Brand, R. (1989). Self reference and coronary heart disease incidence in the Western Collaborative Group Study. *Psychosomatic Medicine*, 51, 137-144.
- Ireland, M.E. y Pennebaker, J.W. (2010). Language style matching in writing: Synchrony in essays, correspondence, and poetry. *Journal of Personality and Social Psychology*, 99, 549-571. doi: 10.1037/a0020386
- Karremans, J.C. y Verwijmeren, T. (2008). Mimicking attractive opposite-sex others: The role of romantic relationship status. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 939-950. doi: 10.1177/0146167208316693
- Lehman, D.R., Chiu, C. y Schaller, M. (2004). Psychology and Culture. *Annual Review of Psychology*, 55, 689-714. doi: 10.1146/annurev.psych.55.090902.141927
- McCroskey, J. C. y Richmond, V.P. (2000). Applying reciprocity and accommodation theories to supervisor/subordinate communication. *Journal of Applied Communication Research*, 28, 278-289. doi: 10.1080/00909880009365575
- Pennebaker, J.W., Booth, R.J. y Francis, M.E. (2007). *Linguistic Inquiry and Word Count (LIWC): A computerized text analysis program*. Austin, TX: LIWC.net.
- Pennebaker, J.W., Chung, C.K., Ireland, M.E., Gonzales, A.L. y Booth, R.J. (2007). *The development and psychometric properties of LIWC2007*. Austin, TX: LIWC.net
- Pennebaker, J.W. y King, L.A. (1999). Linguistic styles: Language use as an individual difference. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 1296-1312. doi: 10.1037/0022-3514.77.6.1296
- Pickering, M. J. y Garrod, S. (2004). Toward a mechanistic psychology of dialogue. *Behavioral and Brain Sciences*, 27, 169-226.
- Post, J. (2008). *The psychological assessment of political leaders with profiles of Saddam Hussein & Bill Clinton*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Ramírez-Esparza, N., Pennebaker, J.W., García, F.A. y Suriá, R. (2007). La psicología del uso de las palabras: un programa de computadora que analiza textos en español. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(1), 85-99.
- Rochon, E., Saffran, E. M., Berndt, R. S. y Schwartz, M. F. (2000). Quantitative analysis of aphasic sentence production: Further development and new data. *Brain and Language*, 72, 193-218. doi: 10.1006/brln.1999.2285
- Tausczik, Y. R. y Pennebaker, J.W. (2010). The psychological meaning of words: LIWC and computerized text analysis methods. *Journal of Language and Social Psychology*, 29, 24-54. doi: 10.1177/0261927X09351676
- Taylor, P.J. y Thomas, S. (2008). Linguistic style matching and negotiation outcome. *Negotiation and Conflict Management Research*, 1, 263-281. doi: 10.1111/j.1750-4716.2008.00016.x

Artículos

M. Rus-Calafell, J. Gutiérrez-Maldonado y N. Frerich

Schizotypy, Alexithymia and Affect as predictors of Facial Emotion Recognition Capability using static and dynamic images

Raquel Surià Martínez

Análisis comparativo de la fortaleza en padres de hijos con discapacidad en función de la tipología y la etapa en la que se adquiere la discapacidad

María Jesús Carrera-Fernández, Joan Guàrdia-Olmos y Maribel Perú-Cebollero

Psicología y lenguaje en política: los candidatos a la Presidencia del Gobierno y su estilo lingüístico

Mercedes Amparo Muñetón Ayala y María José Rodrigo López

The role of pointing in the immediate and displaced references in early mother-child communication

Antoni Hernández-Fernández y Faustino Diéguez-Vide

La ley de Zipf y la detección de la evolución verbal en la enfermedad de Alzheimer

José Cabrera Sánchez y René Gallardo Vergara

Psicopatía y apego en los reclusos de una cárcel chilena

Laia Mas-Expósito, Juan Antonio Amador-Campos, Juana Gómez-Benito y Lluís Lalucat-Jo

Review of psychotherapeutic interventions for persons with schizophrenia

Marcos López Hernández-Ardieta

Tratamiento psicológico de la impulsividad desde la perspectiva de las terapias de conducta de tercera generación. A propósito de un caso

